

Por JAIME VIÑALLONGA

Cuantos apelativos quieran darse a nuestra era quedan difuminados bajo el signo que la rige: lo social, sobre lo que giran vertiginosamente cuantos problemas surgen, sea en los ámbitos localistas, sea en los nacionales e incluso y principalmente en los mundiales.

Se esfuerzan los dirigentes de las naciones en dar a su actuación un barniz social, un colorido optimista, eligiendo generalmente soluciones nuevas que no desdigan de sus viejos y liberales conceptos de la existencia, olvidando que de ellas ha surgido el problema social, que nos acucia.

Sólo una solución será eficaz, la cristiana, norma y voz del Pontificado, convertida en realidad por estadistas católicos.

Mas para solucionar los problemas es preciso conocerlos. Sentadas las anteriores premisas veamos profundizando lo posible en la extensión de este artículo, sobre el problema social granollerense y la labor católica que sobre los obreros se desarrolla.

Puede clasificarse, o seccionarse entre obreros nativos y foráneos, procedentes estos de la provincia murciana generalmente, los cuales engrosan la masa trabajadora y han influido grandemente en el aumento del censo laboral, en estos últimos años.

Los nativos normalmente ascienden en gran número a la clase media o pertenecen al capitalismo local; un bajo tanto por ciento del censo laboral pertenece a este sector obrero. En gran parte se nota en ellos un desapego al catolicismo en las familias, fruto de una época liberal y anticristiana, surgida de las escuelas laicas, en las que se formaban gran número de jóvenes y niños granollerenses. Por contraste de entre los jóvenes y hombres de estas familias obreras, surgen los mejores y más fervientes católicos.

Los foráneos se encuentran, dado su carácter de extraños, completamente desligados de la Parroquia y sus actividades y pelagra que domine a su juventud el ambiente falso de materialismo que nos rodea.

Anchos campos de apostolado seglar, que han sido encargados a instituciones en las que debemos confiar plenamente.

Las Conferencias de San Vicente de Paúl, con sus tareas caritativas cubren un sinnúmero de necesidades, llevando a

las familias necesitadas el consuelo de la fe, junto a una eficaz ayuda material. Personalmente nunca me consideraré lo suficientemente católico, si tengo presente que es la moneda de cambio para demostrar el agradecimiento que debo a las Conferencias.

Pero la institución eficaz de apostolado femenino obrero, sobre todas las demás, es sin duda el Patronato de Escuelas de jóvenes obreras, donde aprenden nociones necesarias de toda índole, sea espiritual o social. También la Archiconfradía Teresiana agrupa en sus filas a gran número de obreras y la A. C. femenina desarrolla con el ejemplo una labor inmensa de apostolado, que nos dará un hermoso plantel de cristianas jóvenes, que no sólo formarán más tarde hogares cristianos, sino también van nutriendo diversas congregaciones religiosas.

Tarea difícil pero eficaz la de estas jóvenes que se infiltran por todas partes irradiando la fe y la caridad aún en las más humildes.

Sobre los obreros, en particular los jóvenes, interesa que florezca el Apostolado seglar de la Acción Católica. Sus filas y las de las Asociaciones parroquiales no se ven nutridas por la superioridad numérica real del censo local comparándolo con los componentes de la sociedad granollerense.

Si en las asociaciones femeninas la labor de unidad entre los católicos y su agrupación alrededor de la Parroquia es eficaz y real, en la masculina urge un intenso apostolado con el incremento de las Hermandades de obreros de Acción Católica. Urge que el entusiasmo que despliegan sus dirigentes se vea secundado por todos. Se ha encontrado el medio para encuadrar en las filas católicas a los obreros, sin distinción entre nativos y foráneos.

Creemos empero que entre los últimos especialmente, sin mostrar menos interés por los primeros, puede ser de una eficacia ejemplar la labor de la H. O. A. C.

Deslindados los campos, creemos que las soluciones del problema social, radican en los principios católicos. Si nuestra labor de apostolado es eficaz, si logramos "llevar almas de joven a Cristo", "inyectar en los pechos la fe", habremos conseguido una solución digna a los problemas obreros. Porque sólo en Dios, encontraremos la verdad y sólo el Señor, puede dar la justa medida a las cosas.

Entreviu con el señor Giménez

Desde hace algún tiempo viene actuando en nuestra ciudad una asociación, que aunque joven, está inspirada en principios más viejos. Nos referimos a H. O. A. C.

Puede que alguno de los lectores ignoren la importancia que tiene dicha asociación y quizás alguno llegue a ignorar su existencia y por esto nos hemos dirigido al Presidente de la Hermandad local Sr. Giménez, para que nos informe sobre sus actividades y aspiraciones.

—¿Qué significa H. O. A. C.?

—Estas iniciales significan Hermandad Obrera de Acción Católica y los miembros de esta Hermandad, unidos bajo el lema «Conquistar al obrero» hemos iniciado un movimiento que esperamos sea pronto potente y arrollador para dirigir a todos los obreros a una vida cristiana y católica.

—¿Cuándo inició sus actividades?

—En el año 1946 se celebró una primera asamblea en Madrid a la que asistimos el Sr. Sagalés y yo, y al llegar a Granollers procuramos iniciar enseguida nuestras actividades pero las dificultades son muchas y nosotros, aunque decididos somos pocos.

—¿Y cuales son esas dificultades?

—Actualmente la mayor dificultad con que tropezamos es la falta de Consiliario, ocasionada por la escasez de Sacerdotes. Ya puedes comprender que con el número de sacerdotes que hay en la Parroquia la cosa es difícil.

Además aunque tengamos pocos gastos las dificultades económicas también existen.

—¿Qué actividades han tenido hasta ahora los asociados a H. O. A. C.?

—Una de ellas y seguramente la más importante ha sido la campaña de divulgación de nuestros ideales con nuestro gran semanario «TU».

Aquí en Granollers hemos logrado a repartir 150 ejemplares semanales.

Además, es importante la publicación del «boletín de dirigentes».

—Y para terminar. ¿Qué porvenir tiene H. O. A. C.?

—Esperamos que al volver de los cursillos que se estarán celebrando D. m. desde el 18 al 23 del corriente mes podremos lanzarnos decididos a triunfar y creo que pronto se verá el fruto de nuestro esfuerzo. Solamente pido a todos los católicos una oración para que estos cursillos alcancen un éxito verdaderamente grande.

ESTEBAN SALA